

Laberintos para caracoles (La instalación en la escuela infantil)

Javier Abad

Centro Superior de Estudios Universitarios LA SALLE. (UAM) Madrid.



El día 6 de junio de 2002 se inauguró la exposición "Laberintos para caracoles" dentro del programa de actividades culturales de la Universidad Autónoma de Madrid.

A la presentación acudió el Vicerrector de Extensión Universitaria y Cooperación, D. Pedro Martínez Lillo, Dña. Amparo Martínez Maire, la Directora de la Escuela, Dña. Primitiva Flores y el Director adjunto, D. Juan Antonio Ojeda. También estuvieron presentes la profesora Pilar Relano, M^º Luisa Ortega, profesora de

Comunicación Audiovisual de la UAM y una representación numerosa de los alumnos/as de Educación Infantil participantes.

La exposición ha sido coordinada por el profesor de expresión artística, Javier Abad y en ella han participado o colaborado todos los grupos de Educación Infantil (tarde) de la diplomatura de Magisterio. Un año entero de trabajo se ha necesitado para la elaboración de esta muestra a través de la metodología del proyecto en Educación Infantil, donde la instala-

Laberintos para caracoles (La instalación en la escuela infantil)

ción, como práctica artística y pedagógica en la escuela, reinventa la realidad y transforma el espacio mediante la poética de los objetos y los significados que estos aportan, ayudando a los niños a elaborar y acceder a lo simbólico, proporcionando emoción en el descubrimiento y placer en la transformación.

El diario "EL MUNDO" en su suplemento universitario "CAMPUS", nº 126, publicó al día siguiente un amplio reportaje firmado por Esther Montero y con fotografías de Antonio Heredia, con el título: "Otra mirada al espacio" del que nos parece interesante transcribir las siguientes ideas: "Cuarenta sillas convertidas en arte. La última muestra que acoge la sala de exposiciones de la UAM pasará al recuerdo por su originalidad: Laberinto para caracoles. La instalación en la escuela infantil, muestra las imaginativas creaciones de 40 alumnos de Magisterio".

"Muestra interactiva: La exposición Laberintos para caracoles está constituida por 12 instalaciones que ocupan como un guante a una mano el espacio de la sala de exposiciones para la que fueron creadas. Las piezas juegan con la luz que entra por sus ventanas, con sus recovecos. Son objetos que se pueden tocar, manipular, es una exposición interactiva en la que los niños, a quienes va dirigida, se deleitarían. También han disfrutado sus artífices, los futuros maestros de educación infantil para los que la creatividad es herramienta fundamental de su profesión".

"La instalación artística altera lo que creemos saber acerca de la realidad, genera una nueva visión del espacio cotidiano y una narrativa. Quien transforma un objeto se transforma a sí mismo".

"El porqué del título de la exposición vuelve a ser sugerente y poético: "El hilo de la metáfora del recuerdo y el aprendizaje de la vida, el instrumento que utiliza Ariadna para salir del laberinto. El caracol simbolizaría la lentitud y seguridad que debe poseer el aprendizaje de los niños. Sin duda la exposición es una cita interesante y diferente en la que podemos redescubrir la realidad, y nuestros objetos y espacios más cotidianos".

Una vez terminada la exposición, el libro de visitas reflejó el paso por la sala de más de 300 personas. Algunos de estos visitantes dejaron escritos comentarios que tienen como denominador común su sorpresa ante la novedad de la propuesta. Daniel Ribao, asesor pedagógico del Ministerio de Educación y Ciencia y Fernando Fullea, profesor de Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid comentan de la exposición: "después de hacer y crear, después de ver y disfrutar de lo que habéis hecho y hemos visto, el mundo que nos rodea ya no será el mismo", "la exposición se disfruta y se recrea. La mirada se enriquece. La creatividad se respira".

El artista plástico César Fernández Arias, coordinador de los talleres de arte infantil del Círculo de Bellas Artes y Alberto Pérez, coordinador de la muestra "Reencuentros" realizada este año en el Museo de América y algunos componentes del grupo "EnterArte" de Acción Educativa también dejaron reflejadas sus opiniones, una vez acabada la visita.

Al finalizar la exposición en el Campus de la UAM, parte de la muestra fue trasladada a la Ciudad Escolar de la Comunidad de Madrid, formando parte del programa de actividades de los cursos de verano 2002 de "Acción Educativa". En concreto, las

sillas transformadas por los alumnos/as sirvieron como decorado interactivo para la inauguración y para el "happening" de fin de curso.

Resumen del texto del catalogo

La práctica de la Instalación, como medio de expresión artística en la escuela, viene ocupando nuestro interés desde hace algún tiempo. En el año 1999 fue seleccionado el proyecto de instalación "Zona Verde" en la convocatoria "Espacios cruzados" (Jornadas de Intervención Artística de la UAM) que realizaron los alumnos/as de La Salle en las escaleras del hall de la Facultad de Derecho. La instalación consistió en la ocupación de este espacio con un tapiz de tierra abonada de grandes dimensiones en el que germinaron semillas de césped. Dos sillas vacías en los extremos invitaban a sentarse y observar el lento crecimiento de las plantas, actitud sabia y contemplativa ante el inexorable paso del tiempo.

La muestra de Instalaciones "Laberinto de caracoles" tiene una dimensión artística y a la vez pedagógica a modo de reflexión sobre la Escuela Infantil.

Las instalaciones están conceptualizadas desde la necesidad de los niños/as por participar en las propuestas del arte contemporáneo para la evolución globalizada de su pensamiento.

El laberinto es un espacio lúdico y fragmentado, tierra de nadie y lugar para el acontecimiento. El recorrido de este laberinto es metáfora del aprendizaje. La imagen del hilo es utilizada para mostrarnos el camino de vuelta, símbolo de la memoria y el recuerdo. El segundo concepto del título de la exposición, el caracol, está a menudo presente en el imaginario del niño,

evocación del lento tiempo necesario de este aprendizaje. La espiral, su representación más característica, nos relaciona con nuestro propio origen.

En esa simulación de la realidad, la Instalación utiliza estrategias de presentación de los objetos y su puesta en escena. No se describen hechos, se construyen significados. El niño, al igual que el artista se identifica con el espacio como escenario para realizar un proyecto lleno de goce estético y toma opciones en la gestión de lugares y objetos. Aprende a construir su pensamiento mediante el juego (esencia de la práctica artística, ya que arte y juego escapan a la obligación y a la rutina) y el cuestionamiento de esa realidad de forma lúdica a través del humor, lo incongruente, la metáfora visual, la búsqueda del azar, el contraste, etc. La relación de los niños/as con los objetos investidos de nuevas connotaciones se convierte en acto creativo.

Para modificar nuestra percepción de lo cotidiano, la Instalación recurre a la sorpresa y la paradoja mediante alteraciones de los códigos de lectura de la imagen, ya que el aprendizaje del niño se basa en la creación de un pensamiento visual que se articula a partir de los estímulos que los objetos otorgan. La instalación queda como evocación de una actividad realizada y sirve como acumulación de imágenes y significados en un espacio enfatizado.

Las instalaciones de "LABERINTOS PARA CARACOLES" están realizadas con objetos que tienen que ver con las experiencias cotidianas. Los objetos tienen para niños y adultos un poder irresistible, son mediadores de comunicación y portadores de significados, nos proyectamos a través de ellos y en muchos casos funcionan como prolongaciones de nosotros mismos.

Laberintos para caracoles (La instalación en la escuela infantil)



Los objetos utilizados en la exposición se hacen independientes de su función, descubren y advierten la belleza de lo efímero a través de los sentidos.

Son inherentes a los procesos de pensamiento de los niños y les muestran un modo de "conquistar el mundo".